

CANTOS DE CUARESMA

1. DIOS ES FIEL

Dios es fiel, guarda siempre su Alianza;
libra al pueblo de toda esclavitud.
Su Palabra resuena en los profetas,
reclamando el bien y la virtud.

Pueblo en marcha por el desierto ardiente
horizontes de paz y libertad.
Asamblea de Dios, eterna fiesta;
tierra nueva, perenne heredad.

Si al mirar hacia atrás somos tentados
de volver al Egipto seductor,
el Espíritu empuja con su fuerza
a avanzar por la vía del amor.

El maná es un don que cielo envía,
pero el pan hoy se come con sudor.
Leche y miel nos dará la tierra nueva,
si el trabajo es fecundo y redentor.

Y Jesús nos dará en le Calvario
su lección "hágase tu voluntad"
y su sangre vertida por nosotros
será el precio de nuestra libertad.

2. DESDE LO HONDO

Desde lo hondo a ti grito, Señor;
Señor, escucha mi voz;
estén tus oídos atentos
a la voz de mi súplica.

Mi alma espera en el Señor.
Mi alma espera en su palabra.
Mi alma aguarda al Señor,
porque en él está la salvación.

Si llevas cuenta de los delitos, Señor,
¿quién podrá resistir?
Pero de ti procede el perdón,
y así infundes respeto.

Mi alma aguarda al Señor,
más que el centinela a la aurora.
Aguarde Israel al Señor,
como el centinela la aurora.

Porque del Señor viene la misericordia
y la redención copiosa
y Él redimirá a Israel
de todos sus delitos.

3. DONDE HAY CARIDAD Y AMOR

Donde hay caridad y amor,
allí está el Señor, allí está el Señor.

Una sala y una mesa,
una copa, vino y pan,
los hermanos compartiendo
en amor y en unidad.
Nos reúne la presencia
y el recuerdo del Señor,
celebramos su memoria
y la entrega de su amor.

Invitados a la mesa
del banquete del Señor,
recordamos su mandato
de vivir en el amor.
Comulgamos en el Cuerpo
y en la Sangre que Él nos da,
y también en el hermano,
si lo amamos de verdad.

Este pan que da la vida
y este cáliz de salud
nos reúne a los hermanos
en el nombre de Jesús.
Anunciamos su memoria,
celebramos su pasión,
el misterio de su muerte
y de su resurrección.

4. IN MANUS TUAS

In manus tuas, Pater, commendo spiritum meum.

5. EN TI REPOSA MI ALMA

En ti reposa mi alma, ¡Oh, mi Señor!
En ti pongo mi esperanza, mi Salvador.
Por eso no he de temer,
yo creo en Ti, ¡Oh, mi Señor! (bis)

6. DE NOCHE IREMOS, DE NOCHE

De noche iremos, de noche
Que para encontrar la fuente.
Sólo la sed nos alumbra, sólo la sed nos
alumbra.

7. NO ME MUEVE

ANIMA CHRISTI, SANCTIFICA ME
CORPUS CHRISTI, SALVA ME.
SANGUIS CHRISTI, INEBRIA ME
AQUA LATERIS CHRISTI, LAVA ME.

1. Passio Christi, conforta me.
O bone Iesu, exaudi me.
Intra vulnera tua absconde me.

2. Ne permittas a te me separari.
Ab hoste maligno defende me.
In hora mortis meæ voca me.

3. Et iube me venire ad te,
ut cum sanctis tuis laudem te
per infinita sæcula sæculorum. Amen.

8. NO ME MUEVE

No me mueve, mi Dios, para quererte,
el cielo que me tienes prometido,
ni me mueve el infierno tan temido
para dejar por eso de ofenderte.

Tú me mueves, mi Dios, muéveme el verte
clavado en esa cruz y escarnecido;
muéveme el ver tu cuerpo tan herido,
muéveme tus afrentas y tu muerte.

Muéveme, en fin, tu amor y en tal manera
que aunque no hubiera cielo yo te amara
y aunque no hubiera infierno te temiera (2).

No me tienes que dar porque te quiera,
pues aunque lo que espero no esperara,
lo mismo que te quiero te quisiera. (Bis).

9. SÍ, ME LEVANTARÉ

Sí, me levantaré, volveré junto a mi padre.

A Ti, Señor, elevo mi alma,
Tú eres mi Dios y mi Salvador.

Sana mi alma y mi corazón,
porque pequé Señor contra Ti.

Vuelve Señor vuelve a nosotros
somos tus hijos tenenos piedad.

Mi corazón busca tu Rostro;
oye mi voz, Señor, ten piedad.

Aunque mis padres me abandonaran,
me acogería siempre mi Dios.

Mi corazón te canta y exulta,
te alabaré por la eternidad.

Mira mi angustia, mira mi pena,
dame la gracia de tu perdón.

A Ti, Señor, te invoco y te llamo,
Tú eres mi roca, oye mi voz.

10. ME INVOCARÁ Y LO ESCUCHARÉ

Me invocará y lo escucharé,
lo defenderé, lo glorificaré,
lo saciaré de largos días,
y le haré ver mi salvación.

Tú que habitas
al amparo del Altísimo,
di al Señor:
“Dios mío, confío en Ti”.

El Señor ha dado
órdenes a sus ángeles,
para que te guarden
en tus caminos.

Contempladlo y
quedaréis radiantes,
vuestro rostro
no se avergonzará.

Oh Dios, crea en mí
un corazón puro.
Renuévame por dentro
con espíritu firme.

Me enseñarás
el sendero de la vida,
me saciarás de gozo
en tu presencia.

Por la sangre de Cristo
hemos recibido la bendición,
el perdón de los pecados.

11. LLORANDO LOS PECADOS

Llorando los pecados tu pueblo está, Señor.
Vuélvenos tu mirada y danos el perdón.

Seguiremos tus pasos,
camino de la cruz,
subiendo hasta la cumbre
de la Pascua de luz.

La Cuaresma es combate;
las armas: oración,
limosnas y vigiliass
por el Reino de Dios.
“Convertid vuestra vida,
volved a vuestro Dios,
y volveré a vosotros”,
esto dice el Señor.

Tus palabras de vida
nos llevan hacia ti,
los días cuaresmales
nos las hacen sentir.

12. OH ROSTRO ENSANGRENTADO

Oh, rostro ensangrentado,
de Cristo, el Señor,
Cabeza circundada de afrenta y de dolor.
Contritos contemplamos
tu pena y tu aflicción.
Acoge nuestro llanto, oh Cristo Salvador.

Tú pagas por las culpas del hombre pecador.
Clavado en el madero, nos das la salvación.
Tu sangre nos redime,
tu amor nos da el perdón.
Acoge nuestro llanto, oh Cristo Salvador.

Extiende por el mundo tu reino de bondad.
Las puertas del abismo no prevalecerán.
Seamos los creyentes
testigos de tu amor.
Acoge nuestro llanto, oh Cristo Salvador.

13. POSTRADO ANTE LA CRUZ

Postrado ante la cruz en la que has muerto,
y a la que yo también te he condenado,
sólo puedo decirte que lo siento,
sólo puedo decirte que hoy te amo.
Y te pido perdón por mis errores,
Y te pido perdón por mis pecados.
Perdóname Señor, hoy me arrepiento.
Perdóname mi Dios crucificado.

Yo he cargado de espinas tu cabeza,
cuando he vuelto la espalda a mis hermanos.
Yo he llenado tu cuerpo de tormentos,
cuando a algún semejante he despreciado.
Y yo clavo en la cruz tus manos y tus pies,
siempre que a mis hermanos yo defraudo.
Perdóname Señor, hoy me arrepiento.
Perdóname mi Dios crucificado.

Yo he colmado tu faz de sufrimiento,
cuando he visto injusticias y he callado,
yo he sembrado tu alma de amargura,
al fingir siempre ser un buen cristiano.
Yo atravieso tu pecho con la lanza,
siempre que espero amor y yo no amo.
Perdóname Señor, hoy me arrepiento.
Perdóname mi Dios crucificado.

14. TANTO NOS AMÓ EL SEÑOR

Tanto nos amó el Señor
que entregó a los brazos de la muerte
al Hijo amado, el Predilecto,
Él que siendo Dios se hizo hombre
para redimirnos del pecado,
Jesús el Cristo, crucificado. (bis).

15. RUEGA POR NOSOTROS

Ruega por nosotros, amorosa madre,
Para que tu Hijo no nos desampare.

De tus ojos penden las felicidades
Míranos Señora, no nos desampares.

Bien veo, Señora, madre de mi alma,
Que por mis pecados lágrimas derramas.

Gloria, gloria al padre, gloria, gloria al hijo,
Gloria para siempre igual al espíritu.

16. BAJO TU AMPARO

Bajo tu amparo nos acogemos,
Santa Madre de Dios.

No desoigas la oración de tus hijos
necesitados, líbranos de todo peligro,
¡oh siempre Virgen, gloriosa y bendita!